



07/Recursos



LH n.327



07/1

La salud del futuro en el cine

Juan Manuel Bajo Llauradó

Máster en Gerontología médica y psicosocial.

Delegado diocesano Pastoral de la Salud.

Obispado de Tortosa. Tarragona.

Dentro de las corrientes cinematográficas, la de la ciencia-ficción, género que especula en el futuro a partir de los descubrimientos científicos y de los logros de la tecnología, suele ser del agrado de la mayoría del público porque es imaginativa y sorprendente, y en los filmes se muestra un futuro tecnológico promisorio de perfección que hace a los seres humanos inmortales o con mayor esperanza de vida útil, lo cual se asume en ocasiones como generador de felicidad, aunque cabría preguntarse si tal vez nos haría infelices.v

La anticipación futurista de estos filmes, representa mundos en los que la humanidad podría vivir. Se basa en conocimientos aportados por la ciencia y las tecnologías, alcanzables en un tiempo no lejano. A partir de ellos se podrían hacer previsiones y correcciones para evitar situaciones límite tanto en la sociedad como en los individuos.

Estas cintas pueden hacernos reflexionar que si las características de la sociedad que aparece en muchas de ellas llegaran a cumplirse estaría comprometiéndose el futuro de la humanidad si no se creasen o estableciesen límites éticos o morales a las aplicaciones de la ciencia y las tecnologías, porque nuestras concepciones morales actuales no podrán solucionar los dilemas que se muestran en estos escenarios probables.

La selección de filmes y series de corte médico que aportamos pueden servir para reflexionar y crear debate sobre las maneras que el desarrollo científico y tecnológico pueden modificar la vida y la salud de los seres humanos: telemedicina, órganos artificiales en 3 D, examen cerebral, procedimientos médicos robóticos, implantación de chips inyectables, fármacos biotecnológicos para grandes epidemias sanitarias.

1/

Películas.

“**Blade Runner**” (1982) de **Ridley Scott**. Todo un clásico del género de ciencia ficción y de la historia del cine. Plantea un reto al cual en la actualidad y en un futuro no muy lejano nos tendremos que enfrentar en el mundo de la biotecnología: ¿Cuándo se pasará de concebir a los robots que nos apoyarán en nuestras tareas habituales como algo más, más vivo, con identidad propia? Se da por hecho en el filme que el progreso emocional de los “replicantes” los

lleva a convertirse en seres autónomos y con libre albedrío. Los “**androides**” se comportan como los seres humanos, cuestionándose el destino de la vida y la razón por la que la muerte es inevitable. Ello hace que tomen conciencia de su finitud y se rebelen contra la muerte, buscando superarla.

Cabe recordar otros títulos que plantean este tema, y que hacen que se planteen reflexiones éticas sobre estos “**androides**” en la colaboración con los seres humanos: “**Yo robot**” (2004) de **Alex Proyas**. Este filme cuenta la completa armonía que existe entre los humanos y los robots, que hacen las tareas del hogar, cuidan de los niños y facilitan la vida de las personas.

No suponen ningún peligro porque están programados según las Leyes de la Robótica, que les impiden hacer daño a los humanos.

De repente, sin embargo un robot resulta implicado en el asesinato de un científico, que produce una alteración de dicha armonía.

“**A.I. Inteligencia Artificial**” (2001) de **Steven Spielberg**. En un mundo futuro, los seres humanos llegan a convivir con unos sofisticados robots. Los sentimientos son la única diferencia entre humanos sobre los robots. La aparición de un niño-robot llamado David es programado para amar. Los hombres no están preparados para las consecuencias de este experimento, y David se encontrará solo en un extraño y peligroso mundo.

Este filme nos puede plantear diversas cuestiones para reflexionar sobre ellas: ¿Hasta qué punto las máquinas deberían tener derechos humanos? ¿Qué es la inteligencia artificial? ¿Qué son las emociones humanas? ¿Por qué nuestras reacciones emocionales deben ser aceptadas y respetadas y no los mecanismos creados por nosotros mismos?

Otro filme que reflexiona sobre esta temática es “**Un amigo para Frank**” (2012) de **Jake Schreier**.

Se plantea la integración de los robots en la vida humana incluso en tareas tan sensibles y delicadas como la de cuidar a personas mayores. Esa es la solución que encuentran unos hermanos para su anciano padre Frank, cuyas pérdidas de memoria son cada vez más frecuentes.

Al principio lo rechaza, pero poco a poco se da cuenta de que no tiene a nadie más, va abandonando su mal humor y empieza a caerle bien su nuevo “**amigo**” que escucha y acompaña, hasta que se convierte es una presencia imprescindible en su vida.

“**Gattaca**” (1997) de **Andrew Niccol**. Un futuro donde el genoma puede modificarse a voluntad no sólo para intereses científicos, sino también sociales. Esta es la premisa que esta cinta quiere transmitir como anticipo de la futura aplicación de la selección genética mediante el método **CRISPR** (acrónimo de **células repetitivas del ADN de las bacterias y que sirven de autovacunas y que actúan como cortafuegos**) que tantas posibilidades ha abierto en la lucha de enfermedades como el cáncer y la creación de nuevos fármacos.

“**El quinto elemento**” (1997) de **Luc Besson**. Con esta simplista cinta nos plantea una anticipación de una máquina capaz de “**fabricar**” órganos y todo tipo de tejidos vivos (¿impresora 3D?). A causa de un ataque contra la tierra una nave es atacada y son destruidos todos los miembros de la misma. No hay supervivientes, pero en las ruinas se descubre un torso parcial de una víctima. Por medio de una tecnología médica increíblemente avanzada, incluyendo síntesis de huesos y músculos, se regenera al ser integral.

“**¡Olvidate de mí!** (2004) de **Michael Grandy**. Dicha cinta nos adentra en un tiempo en el que la técnica permite borrar los recuerdos de una persona, y nos coloca ante el resultado de dicha eliminación. Explora las posibilidades que ofrecería un borrado selectivo de la memoria, una opción ya aplicable a través de la **optogenética** (poder encender y apagar funciones en

LH n.327

el cerebro con la sola exposición a rayos de luz) aplicada ya a tratamientos contra el Alzheimer, la ansiedad o el Parkinson. Nos puede invitar a reflexionar sobre la posibilidad de existir tales prácticas mentales de borrado. Si se tuviese la opción: ¿lo haríamos?, ¿nos serviría de algo?, ¿nos convertiríamos en seres débiles con la necesidad de borrar cualquier recuerdo doloroso?

“**Elysium**” (2013) de **Neil Blomkamp**. Esta cinta imagina un futuro (año 2159) en el que los ricos se han mudado a una estación espacial (Elysium) en la que entre otros lujos gozan de una medicina superavanzada que les permite dejar de envejecer, mientras que el resto de la humanidad, que no es pudiente económicamente, se tiene que conformar con vivir en la tierra, que está superpoblada y tóxica, bajo las leyes naturales del ciclo vital. El trasfondo de la cinta plantea una cuestión que en nuestro presente no es tan distinta: los continuos avances en la tecnología médica harán que la inmortalidad sea algo posible... para quien pueda costeársela

“**Prometheus**” (2014) de **Ridley Scott**. El director en dicho filme nos acerca un adelanto de lo más inmediato: robots que pueden llevar a cabo cirugías por sí mismos, sin supervisión o intervención humana. El pase de la cinta da pie a diversas interpretaciones, a diferentes conceptos de cómo se puede aplicar las nuevas tecnologías a nuestra realidad y reflexión: ingeniería genética, el transhumanismo, el papel que jugará en el futuro el concepto de Dios y la creación.

“**Tomorrowland (El mundo de mañana)**” (2015) de **Brad Bird**. Película que narra un lugar libre de enfermedades en donde la esperanza de vida alcanza los 134 años. Este avance se debe a los “chips” implantados a todas las personas al nacer que supervisan todas las funciones corporales. Plantea el tema de la medicina preventiva.

Todas las patologías podrán ser tratadas antes de que se manifiesten y para ello, en similitud con nuestra realidad social, se utiliza la farmacoterapia. La característica de los medicamentos en este mundo ideal es que todos son personali-

zados para quien los necesita. No existen genéricos, se fabrican “ad hoc” a la medida de cada paciente, atendiendo a sus necesidades, edad y características fisiológicas.

2/

Series televisivas.

Otro recurso para reflexionar sobre la medicina y la nueva tecnología son las **series televisivas de ámbito médico**. Casi todas tienen dos características en común que las hacen uno de los géneros más exitosos: mezcla de la dura realidad de las enfermedades, muchas veces remotas, que padecen los pacientes y cómo los médicos las tratan, junto con las vidas personales entrecruzadas de los doctores de mayor éxito y talento de los ultramodernos hospitales con toda clase de adelantos técnicos para diagnosticar, tratar y curar a dichos pacientes.

Del gran abanico existente haremos referencia a algunas, en las que destaca la manera de diagnosticar la enfermedad con los últimos adelantos técnicos y médicos:

“**House M.D.**” (2004), serie creada por **David Shore**. Esta serie de 177 capítulos en siete temporadas, gira alrededor del doctor Gregory House que dirige el Departamento de diagnóstico médico del ficticio Hospital Universitario Princeton-Plainsboro de Nueva Jersey, en el que atiende, junto a un equipo de colegas, casos complejos que resuelve como un “**Sherlock Holmes**” de la medicina. Los médicos no tratan directamente con el cuerpo, sino con los datos que se crean a partir de él, información sacada de prácticas, discusiones, y pruebas de complicadas y avanzadas máquinas de diagnóstico.

La labor del equipo de House se basa en convertir el cuerpo humano en datos, donde se corre el

peligro de perder la esencia de la relación médico-paciente, que antaño era un contacto más directo con el cuerpo físico. Actualmente hay más mediación de máquinas que entregan números y datos concretos y estandarizados del cuerpo sin necesidad, en muchos casos, de tocarlo.

“Anatomía de Grey” (2005), serie creada por **Shonda Rhimes**. Esta serie ha logrado combinar y modernizar de forma muy eficaz los elementos melodramáticos clásicos de las grandes series norteamericanas con un entorno altamente competitivo en un ficticio hospital universitario, el Grey Sloan Memorial de Seattle.

El resultado es excelente, una serie de gran nivel. Para mejorar el desarrollo del centro y de los médicos que en él se forman y rotan, a lo largo de sus 300 capítulos en las 15 temporadas de esta popular serie, los guionistas ha ido dando pruebas de la conexión con el tiempo que vivimos y de su conocimiento de los avances tecnológicos: diagnósticos virtuales, previsión y modo de intervenciones quirúrgicas también virtuales, reemplazo de órganos y huesos en 3D, dando la bienvenida de lo que se ha dado en denominar “medicina personalizada”.

“Sin cita previa” (2007), serie creada por **Shonda Rhimes**. Esta serie de TV, de 111 capítulos en sus 6 temporadas, es una secuela de **“Anatomía de Grey”**. De hecho algunos de sus personajes provienen de esta y se recuerda a lo largo de su emisión. La serie narra la vida de la Doctora Addison Montgomery, tras dejar el hospital Seattle Grace y mudarse a Los Ángeles, donde empieza a trabajar en una clínica privada de unos amigos de alta tecnología.

En ella conoce a un equipo de profesionales relacionados con los últimos hitos científicos en sus campos concretos, un experto en medicina alternativa, un terapeuta que a su vez es inseguro y un ginecólogo, que es bueno técnicamente, pero que no entiende nada de mujeres.

El **“remake”** marca varias diferencias con **“Anatomía de Grey”** al dedicar más esfuerzo en plan-

tear dilemas morales propios de la práctica médica y de las técnicas que dirimen de las nuevas técnicas médicas aplicadas.

“Pure Genius” (2016), creada por **Jason Katims**. Esta serie muy reciente y solo con 13 capítulos de momento nos cuenta el devenir profesional y humano de un joven multimillonario genio de Silicon Valley en el hospital ultramoderno Bunker Hill, que, a través de un liderazgo poco ortodoxo, buscará revolucionar el campo de la medicina, utilizando tecnología de última generación para ayudar a pacientes con casos difíciles, de forma totalmente gratuita.

Está totalmente dedicado a brindar una posibilidad de curación para los casos más complejos de la medicina. Su interés por salvar vidas lo llevará a cruzar ciertos límites éticos. La vida, la muerte y el amor son los motores de **“Pure Genius”** que abre una ventana a lo que depara la medicina del futuro, los alcances de esta y los valores éticos que deben asumir los profesionales.

Nos atrapa con sus ecografías instantáneas, sus impresionantes impresoras 3D que replican corazones humanos y todo tipo de distintos aparatos que invitan a pensar si existen límites a lo que se puede conseguir en un futuro gracias a la tecnología aplicada a la medicina.

La medicina ha avanzado a pasos agigantados en las últimas décadas, pero ¿cuánto más allá puede llegar la genialidad del ser humano en pro de la salud? ¿Está en la tecnología la clave de la humanidad para desafiar enfermedades extrañas o la propia muerte? ¿Como convivirá con las relaciones humanas en el tratamiento de los enfermos? ¿Hasta qué punto la vida podrá dejarse en manos de la tecnología?